

Erik "el belga" vendió por piezas algunas obras robadas

La gran mayoría de obras de arte robadas por la banda capitaneada por Erik *el belga* ha sido recuperada, según afirmó ayer el jefe del Grupo Especializado en Defensa del Patrimonio, Julio Fernández. Los objetos sustraídos de diversos museos, catedrales e iglesias españolas se encontraban depositados en almacenes de Holanda, Bélgica y Alemania.

Del museo Víctor Balaguer, de Vilanova i la Geltrú, se han encontrado 53 de las pinturas sustraídas, lo que viene a ser el 98 por ciento del total. Del museo Vicente Ros, de Martorell, se han recuperado 15 albarellos de farmacia del siglo XVIII, 2 jarras de cerámica y 2 orzas también de cerámica. Del museo Diocesano de la Catedral de Tarragona, el 70 por ciento de los robado será repuesto y, por último, del monasterio de Banyoles se han recuperado dos imágenes en plata pertenecientes arca de Sant Martíriá. El caso más grave afecta a Olot puesto que se desconoce todavía lo que fue sustraído por dicha banda. Como señaló el jefe del grupo policial, *como no se puede justificar lo robado, no se puede recuperar y, en conclusión, no se puede reclamar a sus actuales poseedores.*

Las explicaciones policiales señalan que Erik "el belga" recorrió el Camino de Santiago durante un año robando en las iglesias, conventos y museos

que se iba encontrando a su paso. Desde Cataluña, su presencia se dejó sentir en Alfajárin, Cariñena, Aralar, Estella, Palencia, Castrogones, Toro hasta Betanzos. Al mareng de esta ruta, la banda se dedicó también a desvalijar iglesias y museos de la costa mediterránea desde Cataluña a Alicante. Las piezas eran sacadas últimamente de España en camiones TIR, identificándolas como enseres domésticos.

Erik "el belga" tiene abiertos unos 20 sumarios por los distintos robos que ha efectuado. Pesa sobre él una petición de extradición formulada por el gobierno de Bélgica y hay órdenes de búsqueda y captura en numerosos países europeos. Uno de los problemas con que se enfrenta la investigación policial es que resulta extremadamente complicado determinar que llegó a sustraer en España. Para sus expolios en la ruta jacobea, la banda se asesoraba con un libro-guía francés en el que se detallaban las principales piezas artísticas del lugar y los museos, catedrales e iglesias más importantes.